

ARTÍCULO

Tejiendo una nueva educación superior en Latinoamérica: aportes de los feminismos descoloniales a la pedagogía

Weaving a new education in Latin America: contributions of decolonial feminisms to pedagogy

ANDREA MARCELA MAHECHA MONTAÑEZ*,
ANA SOFIA COLLADO CASTELLANOS**

* Universidad Antonio Nariño, Colombia;

** Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Correo electrónico: andreamahecha@gmail.com

Recibido el 29 de noviembre del 2023; Aprobado el 5 de septiembre del 2024

RESUMEN

Construir una educación diferente es uno de los retos más grandes que enfrenta hoy en día el continente latinoamericano. Las constantes demandas sociales nos urgen a repensar la forma en la que fabricamos nuestro conocimiento, desde dónde y con qué finalidad. Los feminismos descoloniales han sido pieza clave dentro de las críticas hacia la manera en la que se configura la educación en el continente. La necesidad de reestructurar la educación en Latinoamérica nos exhorta a buscar nuevas formas de configurar el conocimiento desde aportes que abran nuevos debates y visibilicen las luchas que han estado presentes pero que no han sido incluidas en el ámbito académico. Este

trabajo ha realizado una revisión sistemática de literatura utilizando la metodología PRISMA en la cual se establecieron criterios de inclusión y exclusión con el fin de explorar las ideas, los discursos y las narrativas para reconocer el aporte que los feminismos descoloniales brindan a la educación. Se realizó un análisis concluyendo que es aún escasa la presencia de estos aportes en la pedagogía lo que nos insta a continuar con investigaciones de este carácter para difundir e hilar otro tipo de educación en el espacio latinoamericano.

PALABRAS CLAVE: Feminismos descoloniales; Educación; Latinoamérica; Metodología PRISMA; Revisión sistemática

ABSTRACT One of the greatest challenges facing the Latin American continent today is to build a different kind of education. The constant social demands urge us to rethink the way in which we produce our knowledge, from where and for what purpose. Decolonial feminisms have played a key role in criticising the way education is configured on the continent. The necessity for restructuring education in Latin America urges us to seek new ways of configuring knowledge based on contributions that open up new discussions and make more visible the battles that have been present but have not been included in the academic sphere. This paper has done a systematic literature review using the PRISMA methodology in which inclusion and exclusion criteria were established to explore the ideas, discourses, and narratives in recognising the contribution that decolonial feminisms make to education. An analysis was made, concluding that the presence of these contributions in pedagogy is still limited, which urges us to continue with this kind of investigations with the intention of spreading and weaving another way of education in the Latin American context.

KEYWORDS: Decolonial feminisms; Education; Latin America; PRISMA methodology; Systematic review

*«La academia no es un paraíso, pero
el aprendizaje es un lugar donde se
puede crear el paraíso.»*

-bell hooks

(Enseñar a transgredir, 1994)

INTRODUCCIÓN

En los últimos años la producción de conocimiento se ha acelerado energéticamente en los países latinoamericanos. Sin embargo, muchas veces este saber que se produce dentro de las académicas latinoamericanas, responde a una única forma de entender el mundo, universalizándolo y relegando aquellas visiones que no entran dentro de los grandes paradigmas de la Modernidad. Es por eso que, a la par del incremento en la producción de conocimiento, los movimientos sociales de irrupción van tomando cada vez mayor espacio dentro de estas producciones académicas.

Así, las “recientes” críticas a la epistemología, la política, la economía y a la sociedad han buscado —desde diferentes lugares de enunciación— no sólo reivindicar las formas en las que se configura el conocimiento en estas áreas, sino criticar la forma en la que han sido impuestas estas miradas modernas, excluyendo a esas ‘otras’. Los Estudios Subalternos, por ejemplo, de la mano del historiador indio Ranahit Guha y otros autores como Edward Said, Partha Chatterjee y Gayatri Spivak, se han dedicado a revisar el papel del eurocentrismo en la construcción del conocimiento dentro de las ciencias sociales. La teoría poscolonial, por su parte, se enfocó en la crítica a la literatura producida en los territorios ocupados durante la época colonialista, personajes como Frantz Fanon, Aime Césaire y Albert Memmi, destacan dentro de este enfoque. Finalmente, la perspectiva decolonial, surgida en América Latina en la década de los 80, principalmente en los países del Cono Sur, centró sus preocupaciones a la comprensión de la Modernidad en clave de la matriz colonial del poder desde distintas áreas de las ciencias sociales, Enrique Dussel y Santiago Castro en la filosofía, Catherine Walsh en la pedagogía, Ramón Grosfoguel en la sociología, por mencionar algunos.

La descolonización en conjunto con las luchas anticoloniales, han creado una nueva configuración del entendimiento epistemológico, reconociendo esos otros tipos de saberes más allá de las fronteras occidentales, permitiendo contextualizar el conocimiento y comprendiendo que la modernidad occidental inculcó, bajo su lado oculto —la colonialidad— una estructura racista y patriarcal dentro de las culturas colonizadas (Dussel, 1992).

Bajo esta premisa la descolonización forma parte de un proceso que busca desprenderse de los discursos hegemónicos instituidos por Occidente, como lo enfatizó la

activista dominicana Ochy Curiel, durante el discurso pronunciado en el Encuentro Feminista Autónomo celebrado en Ciudad de México en marzo del 2009:

Descolonizar significa entender la historia de opresión histórica que ha marcado el colonialismo en nuestra región y cómo hoy hay una reproducción de esa opresión a través de las políticas neoliberales que coloca al llamado tercer mundo en una situación global desigual frente a los países del Norte, pero además significa entender que al interior de nuestros contextos existen relaciones de poder estructurales, cotidianas que siguen afectando a mujeres racializadas, etnizadas, a lesbianas, a las más pobres, porque a pesar de que se habla de la era post, ellas siguen siendo los escudos principales del patriarcado por no corresponder al paradigma de la modernidad (Curiel, 2009).

Los feminismos descoloniales han sido parte de estas críticas que ponen en evidencia el carácter patriarcal del sistema moderno colonial, así como la ignorancia del feminismo occidental/blanco a las necesidades y críticas de otros tipos de feminismos. Lo descolonial, indica Márgara Millán, “es un permanente ejercicio de apertura frente a los hechos que nos llaman a la reflexión, a partir de los cuales es posible desplegar y desagregar un pluriverso temático” (2014, p. 11).

Han roto con la imposición de un solo tipo de feminismo que ‘blanquea’ los demás y los reduce a todo su movimiento, dejando a un lado sus propias exigencias y contribuciones. De este modo y como menciona acertadamente López Rodríguez (2018) en los feminismos descoloniales no hay nada que se dé por sentado y es justamente esto lo que enriquece la crítica puesto que no hay uno solo que diga cómo hay que pensar, cuestionar y problematizar, sino que es un campo en constante construcción.

Los aportes que movimientos como los feminismos descoloniales han dado a la pedagogía no son aún muy sonados en algunos países latinoamericanos a pesar de ser parte de una necesidad imperante por cambiar la forma en la que conocemos y construimos nuestro conocimiento en la educación superior latinoamericana.

La necesidad de repensar la educación superior en Latinoamérica nos exhorta a buscar nuevas formas de configurar el conocimiento desde aportes que abran nuevos debates y visibilicen las luchas que han estado presentes pero que no han sido incluidas en el ámbito académico. Así, reconocer el aporte que los feminismos descoloniales brindan a la educación superior podría ayudar a constituir una sociedad más justa con el contexto próximo en aras de promover nuevas configuraciones pedagógicas en el continente.

En este sentido, nuestro intento se suscribe a contribuir con la difusión de los aportes que brindan los feminismos descoloniales a la pedagogía con el fin de continuar e innovar los estudios sobre estos. Puesto que consideramos que estos feminismos, al ser espacios que no dejan de renovarse, los aportes que dan a los temas educativos son de

suma importancia en aras de que cada vez más personas ya sea de ámbitos académicos o externos, puedan vislumbrar la significación que estas contribuciones pueden hacer a las formas de conocer y colocar en práctica diferentes formas de aprender y de enseñar en los ámbitos universitarios latinoamericanos.

METODOLOGÍA

Con el inmenso desarrollo de producciones académicas en los últimos años, se hace cada vez más necesaria una forma de sintetizar toda esa información en aras de que las personas que deseen escribir sobre algún tema, no se estancan en el conocimiento ya existente sino que se busque innovar sobre el mismo. A partir de estrategias de búsquedas planificadas se pueden realizar trabajos de revisión sistemática que ayudan a conocer el estado de producción de un área específica.

La metodología utilizada para este ejercicio investigativo fue la correspondiente a la de “Elementos preferenciales para informar sobre revisiones sistemáticas y metaanálisis” (PRISMA por sus siglas en inglés) con el fin de explorar las ideas, los discursos y las narrativas de las publicaciones que hacen referencia a la participación de los feminismos descoloniales en la pedagogía, dando cuenta de las investigaciones más relevantes relacionadas al tema.

Como primera estrategia de búsqueda, se consultaron las bases de datos de Scopus, Dialnet, la Biblioteca Científica Electrónica en Línea (SciELO) y la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe (Redalyc). Asimismo, para esta revisión únicamente fueron considerados los artículos publicados en español.

Se fijaron criterios de elegibilidad, estos forman parte fundamental de la revisión sistemática bajo el método PRISMA ya que establecen los parámetros y límites con los que se guiará la examinación de la literatura encontrada. Para los *criterios de exclusión* se optó por no incluir artículos publicados que tuvieran más de 5 años de antigüedad (anteriores al 2019). De igual forma, aquellos en donde la revista o repositorio no perteneciera a algún país latinoamericano, excluyendo todas las publicaciones fuera de Latinoamérica. Igualmente se excluyeron los artículos que no mencionan el tema de la educación y estuvieran en otro idioma que no fuera español.

Por su parte, en los *criterios de inclusión*, se decidió considerar aquellos artículos que fueron publicados dentro de los últimos cinco años, es decir del periodo que comprende desde 2019 hasta 2023. Un criterio adicional que se consideró fueron los artículos que tocaban el tema de los aportes de los feminismos descoloniales a la educación, para obtener este criterio se sometieron a un proceso de tamizaje en donde se revisó primeramente el título para posteriormente revisar cada uno de los resúmenes de los artículos encontrados en los metabuscadores y así seleccionar solo los que fueran idóneos para la revisión.

En el proceso de la búsqueda sistemática de los artículos se formuló una ecuación de búsqueda principal que debió ser adaptada según la base de datos. Se redactaron de la siguiente manera:

- (feminismos descoloniales) AND (pedagogía) OR (educación) AND NOT (europa).

Con sus variaciones según la base de datos:

- Dialnet: (Feminismos descoloniales) AND (pedagogía) O (educación).
- Scopus: (Decolonial) AND (feminism) AND (education) OR (pedagogy).
- Redalyc: (feminismos descoloniales) AND (pedagogía) OR (educación) AND NOT (europa).

Finalmente, se realizó un análisis con los resultados obtenidos de los metabuscadores, la metodología utilizada y los aportes recopilados de los artículos. En la figura 1, se observa el orden que llevó la revisión sistemática realizada con relación a la metodología PRISMA detallando este proceso en sus distintas fases.

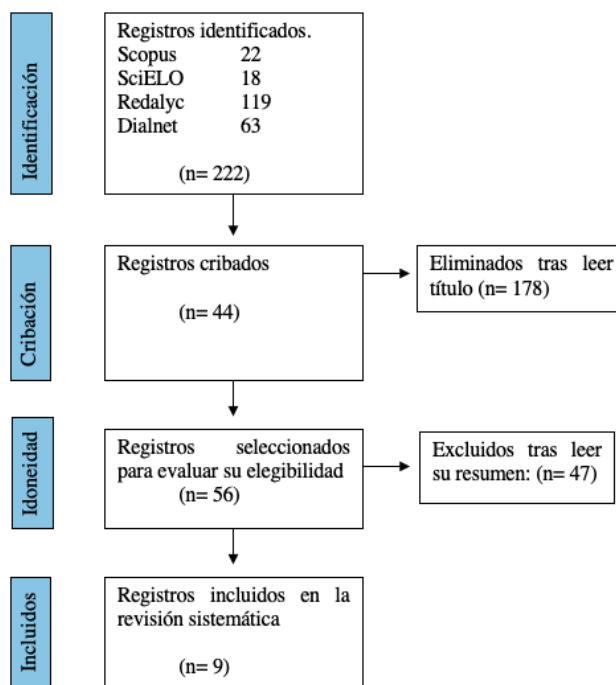


Figura 1. Flujograma de la metodología PRISMA para revisión sistemática.

Distinguiendo los feminismos descoloniales

Una cuestión esencial para entender los feminismos descoloniales es la forma como han abordado la colonialidad del género. Bajo la premisa de cómo la colonialidad estableció una estructura social y onto-epistémica que se caracterizó por la negación de la humanidad de los no-occidentales, la filósofa argentina María Lugones integra este debate de la colonialidad del género al enfatizar en la negación de la humanidad a las mujeres indígenas, afroasporicas, en general, no-blancas u occidentales (Espinosa *et. al.*, 2013). La misma autora describe que a la par de que los movimientos feministas del siglo pasado desarrollaron sus ideas y teorías orientadas en criticar la forma en la que se concebía a las mujeres (débiles mental y corporalmente) pasaron por alto las relaciones entre género y clase racializados: “las feministas burguesas blancas se ocuparon de teorizar el sentido blanco de ser mujer como si todas las mujeres fueran blancas” (Lugones, 2014, p. 68).

Lugones advierte que, mientras las mujeres blancas-burguesas siempre han sido contadas como mujeres, las que no poseían aquellas características eran excluidas, subordinadas y privadas de su humanidad: “las hembras no-blancas eran consideradas animales en el sentido profundo de ser seres ‘sin género’, marcadas sexualmente como hembras, pero sin las características de la femineidad” (2014, p. 69).

Los feminismos descoloniales surgen justamente en la crítica a las medidas que solo benefician a las mujeres blancas occidentales puesto que las ‘otras’ mujeres no entran siquiera dentro de las oprimidas porque desde el primer momento se les ha despojado de su característica de ser, se les ha deshumanizado.

En este sentido, los feminismos descoloniales ponen el énfasis, mencionan algunas autoras (Yuderkys Espinosa, Diana Gómez, María Lugones y Karina Ochoa), en una nueva configuración de las relaciones sociales que han oprimido, subordinado y sobre todo negando a las mujeres indígenas, afro y mestizas en espacios como el latinoamericano. Del mismo modo, argumentan que los feminismos burgueses, blancos y occidentales no solo son una apuesta insostenible para una transformación de la organización social y el orden histórico-político-económico, sino que impiden que se restituya la idea entre lo que se ha considerado humano y lo que no. Es por esto que abogan por un apuesta feminista descolonial que al mismo tiempo que nutre críticamente los análisis de las teorías desarrolladas por el feminismo occidental, cuestiona el concepto de mujer y reinterpreta la historia desde la condición androcéntrica, misógina, racista y eurocéntrica (Espinosa *et al.*, 2014). Buscando, precisan Enrico y Castro (2021) insistir y deconstruir históricamente las condiciones de opresión ocultas por los relatos hegemónicos en un ejercicio profundo de crítica hacia el trinomio de la colonialidad (saber, poder, ser).

Los feminismos descoloniales, aunque comparten puntos de coincidencia con otros como los poscoloniales en relación a que sus propuestas han sido desarrolladas desde los bordes, las fronteras y las periferias (Medina Martín, 2013) se distinguen por ser un

proceso de reflexión continua y que como menciona Millán “surge de la práctica y que proviene de temporalidades profundas que conforman a los sujetos y que no son evidentes para el pensamiento crítico feminista” (2014, p. 11). De este modo la misma autora enfoca el objetivo de discusión dentro de los feminismos descoloniales al preguntarse:

...cómo elaborar un pensamiento propio que acepte conceptos y teorías preexistentes y que, al mismo tiempo, abra el espacio para pensar lo nuevo, desde nuestras localidades y espacios sociales de acción y de investigación, apto para enunciar lo que no ha sido dicho porque nos faltan las palabras o porque no se escuchan las voces subalternizadas de lo *femenino en plural*. (Millán, 2014)

De este modo, estos feminismos no solo han realizado trabajos de crítica importantes dentro de muchos ámbitos, como lo destaca Rocío Medina Martín (2013) forzar los límites del pensamiento feminista eurocéntrico ha permitido que se reconozcan y eliminen los sesgos de racismo, clasismo, antropocentrismo, androcentrismo y además, sirve para poner en juicio su dimensión epistémica colonial, sino que al tiempo permiten revisar las categorías de clasificación social que reproducen un sistema de diferencias, impuestas desde la colonización europea (Espinosa *et al.*, 2014).

Los feminismos descoloniales no constituyen una red homogénea de luchas y propuestas, sino que son conformados por diversos lugares de enunciación, como lo expresa acertadamente la socióloga colombiana Betty Ruth Lozano “el feminismo no puede ser uno porque las mujeres somos diversas” (2015). De ese modo, dentro de los feminismos que se pueden entender como descoloniales encontramos el Feminismo Comunitario que busca la reconceptualización del feminismo desde lo comunitario. Julieta Paredes enfatiza el objetivo de este feminismo: “Para construir el feminismo comunitario es necesario desmitificar el *chacha-warmi* (hombre-mujer) que nos impide analizar la realidad de la vida de las mujeres en nuestro país [...] No queremos pensarnos frente a los hombres, sino pensarnos mujeres y hombres en relación a la comunidad” (2013, p. 78-79). El feminismo afro o negro “ha producido tempranamente un discurso crítico al racismo, a la historia de esclavitud y negación de los aportes de las mujeres de los pueblos afrodescendientes y, con ello, al proceso de colonización y sus efectos en el presente” (Espinosa *et al.*, 2014, p. 24) entre las pensadoras destacan Yuderkys Espinosa, Ochy Curiel, Leila González, entre otras.

El feminismo indígena ha añadido su propia mirada y análisis de la opresión desde la crítica a la violencia de género y la discriminación, desde “el diálogo constante entre ellas para comprenderse y para impulsar una mejora de las condiciones de vida de las mujeres y las niñas de sus pueblos” (Gargallo, 2014, p. 114). Las feministas indígenas de centro y sudamérica, entre ellas Aura Cumes, Gladys Tzul Tzul, Silvia Rivera Cusicanqui, han desarrollado importantes análisis acerca de los desafíos que enfrentan las mujeres indígenas que van desde lo histórico hasta lo identitario.

Los feminismos descoloniales, entonces, han significado tanto la crítica al paradigma de la modernidad occidental en cuanto a que pone en evidencia el carácter arbitrario de este cuestionando la colonialidad del saber que impone al conocimiento eurocéntrico como el único posible y válido al entendimiento y que las mujeres, particularmente las indígenas y afrodescendientes, están desprovistas de saber y producir conocimiento (Espinosa *et al.*, 2013). Y aunque muchas de estas críticas se han llevado a cabo desde los planteamientos de algunos autores desde la perspectiva decolonial, se ha encontrado que incluso, dentro de ellos, se encuentran sesgos patriarcales. Por ejemplo, la justa crítica que hace la filósofa María Lugones a la matriz colonial de poder planteada por Anibal Quijano, al divisar que su análisis acerca de la colonialidad de género es limitado puesto que en la intersección de raza, clase, género y sexualidad, estas categorías han sido entendidas como homogéneas en donde, al seleccionar al grupo dominante y a su norma, se visibiliza un vacío y una interpretación errónea de las mujeres, porque, ‘mujer’, por ejemplo, selecciona como norma a las mujeres blancas, burguesas y heterosexuales; y ‘negro’ selecciona a los machos, negros, heterosexuales (Lugones, 2014, p. 61). No hay ‘categorías intermedias’, es decir, entre ‘mujer’ y ‘negro’ hay una ausencia de la mujer negra porque no se incluye dentro de ninguna de estas categorías (Lugones, 2014).

Así, los feminismos descoloniales van más allá dentro de la perspectiva decolonial al poner en evidencia sus sesgos y limitaciones. Al igual que representan la lucha por crear una voz propia fuera de los privilegios a los que el feminismo blanco-burgués ha querido englobar toda lucha femenina en una posible vanidad salvacionista.

Los feminismos descoloniales tensionan la educación universitaria

Latinoamérica tiene una urgencia por reconfigurar el papel de la educación superior en sus sociedades. Las crecientes demandas por hacer énfasis en aspectos sociales que habían sido ignorados por muchos años e incluso siglos, han dado pie a que estas se vuelvan cada vez más relevantes dentro y fuera de los espacios educativos universitarios.

Los movimientos feministas son un claro ejemplo de estas búsquedas por reconfigurar los espacios académicos. La educación superior en América Latina que desde el momento de la colonización se configuró en clave de diferenciación/discriminación sexual y por tanto ha estado marcada por violencias de género, precisa de un giro que dé forma a una nuevas pedagogías en las universidades y que por tanto contribuya al proyecto de descolonizar la educación superior, en busca de un propuesta educativa diversa y equitativa, en donde, a partir de las grietas, se promuevan oportunidades de aprendizaje en igualdad de condiciones para todos, como lo enfatiza Catherine Walsh:

Las grietas, en este sentido, son los espacios de saberes y pensamientos “otros” que siembran y cultivan la relación interepistémica e intercultural, que propician un pensar *desde y con* (en vez de un estudiar *sobre*), y que entretujan los procesos y prácticas de aprender, desaprender, reaprender y co-aprender con la realidad social vivida aquí en Abya Yala/América Latina, fomentando a la vez conversaciones con otros territorios, especialmente con las grietas presentes y emergentes en todo el Sur Global y los “sures” presentes en el Norte Global (Walsh, 2023, p. 171).

Los artículos que ha recogido esta investigación dan cuenta de cómo, desde qué aspectos y por qué es importante una pedagogía con mirada feminista descolonial para comenzar a reestructurar la educación en el continente latinoamericano.

Desde el espacio chileno se han hecho grandes esfuerzos por vislumbrar no solo las problemáticas del sistema educativo, sino las posibles soluciones desde miradas feministas descoloniales.

En el trabajo titulado “Más allá de una educación no sexista: aportes de pedagogías feministas interseccionales”, se aborda la cuestión de la necesidad de pensar una educación que transforme la sociedad desde la erradicación de la violencia de género y el sexismo imperantes en la universidad chilena en un ejercicio de des-patriarcalización, des-heterosexualización y des-colonización de la educación. Para las autoras, una pedagogía que recoja estas cuestiones permite “avanzar en la validación de otros modos de conocer (situados, relacionales, colectivos y políticos) vislumbrando formas diversas de generar investigación y conocimientos comprometidos con problematizar los modos de legitimación del orden social dominante, heteropatriarcal capitalista y colonial” (Troncoso Pérez *et. al.*, 2019, p. 7). Así, uno de los aportes más importantes que nos brindan las autoras está en relación a la construcción de una pedagogía de corte feminista que sea capaz de cuestionarse las estructuras que la componen —y descomponen— de abrirse al diálogo y recoger todas esas demandas y saberes en busca de crear una educación liberadora que transforme la sociedad.

En un segundo trabajo encontrado desde Chile, Iris Hernández presenta la necesidad de formular un currículum feminista descolonial que ayude a una comprensión mucho más amplia de la educación que tanto la modernidad educativa como el feminismo (totalizante) han instaurado en la sociedad, señalando el carácter occidental que lo organiza (Hernández Morales, 2019). Asimismo, nos brinda algunas claves para poder llevar a cabo la formulación de este currículum: la primera es la apuesta por la transdisciplinariedad, con el fin de valorar los discursos “desde abajo” y en ese sentido, como menciona la autora, el segundo aporte es la incorporación de saberes relegados por la matriz colonial, al igual que “dar cabida a los saberes feministas subalternos, indígenas, afrodescendientes, campesinx, populares” para poder “desplazar los análisis fragmentarios y el racismo y clasismo que les alimenta” (Hernández Morales, 2019, p. 59).

En una tercera investigación titulada “Diálogos entre el Buen Vivir, las Epistemologías del Sur, el feminismo decolonial y las pedagogías feministas. Aportes para una educación transformadora”, las autoras Natalia Hipólito e Irene Martínez (2021) inician indicando que los aportes que brindan los feminismos descoloniales contribuyen a construir alternativas para ser, pensar, sentir y vivir desde la crítica al modelo dominante que genera desigualdades, mostrando que la necesidad de mirar otras formas de mirar, de interpretar y de representar las realidades. Nos muestran que el objetivo de estas pedagogías feministas, definidas desde lo descolonial, está en “desestabilizar, cuestionar el monopolismo, reinventar las memorias históricas, repensar la emancipación a partir de todas las luchas disponibles, nombrar las resistencias, visibilizar las identidades divergentes y fomentar lo colectivo y lo participativo” (Hipólito y Martínez, 2021, p. 21).

Enlistan los elementos para poder construir esta pedagogía, centrándose en la resignificación de los conocimientos desde lo descolonial, algunos de los más destacados son: la justicia social, la inclusión de diversidades, la incorporación de narrativas, lenguajes que abran la educación a otras realidades, la conciencia crítica para el cuestionamiento de saberes hegemónicos, entre otras. Finalmente, enfatizan en que estos aportes a la construcción de una nueva pedagogía son de suma importancia en esta generación que busca alternativas que rompan con la normatividad establecida por los sistemas educativos tradicionales, bajo las estrategias comunitarias y de participación.

El problema de la violencia de género y la educación sexista es en Chile una agenda importante en la actualidad. Los esfuerzos por abordar los temas relacionados a estos problemas, han contribuido a la crítica del sector educativo chileno y a la búsqueda de soluciones desde propuestas que transformen la hegemonía de la educación tradicional. Por eso, Trujillo y Contreras (2019) hablan de las contribuciones que hacen las prácticas pedagógicas feministas y descoloniales al “desestabilizar las relaciones de poder jerarquizadas que informan la producción de conocimiento y la educación formal: las pedagogías feministas y descoloniales”. Ambas autoras enfatizan en que es no solo necesario sino posible modificar las estructuras que conforman la sociedad a partir de una educación que cuestione la educación sexista y la violencia epistémica que ocultan los planes curriculares de la educación en Chile.

El espacio argentino no se ha quedado atrás en mostrar las contribuciones que hacen los feminismos descoloniales a la pedagogía, la mayoría de los trabajos encontrados en esta investigación provenían de este país. En el artículo “Encarnar el conocimiento. Aproximaciones a las contribuciones epistemológicas de los feminismos descoloniales en el campo de las Ciencias Sociales”, la autora Paz Ruiz (2021) retoma los aportes de algunas autoras que trabajan el feminismo descolonial y autores que trabajan la descolonialidad para referir que el feminismo descolonial es por sí mismo una apuesta epistémica pues “parte de reconocer que el pensamiento feminista clásico ha sido producido por un grupo específico de mujeres, aquellas que han gozado del privilegio epistémico gracias a sus orígenes de clase y raza” (2021, p. 4).

Al mismo tiempo, señala la necesidad de situar el conocimiento, de esta manera los feminismos descoloniales colaboran en la apertura de horizontes, en la demostración de cómo se han mercantilizado los cuerpos a consecuencia de la explotación de los cuerpos feminizados y en “su capacidad de visibilizar el racismo y el sexismo, como base de la inferioridad epistémica que han adquirido las experiencias de los sujetos subalternizados a lo largo de la historia: mujeres, afrodescendientes, indígenas, pobres, trans, cuerpos feminizados plurales” (Paz Ruiz, 2021, p. 8).

Un aporte significativo que los feminismos descoloniales hacen a la pedagogía es el de la reconstrucción de los conocimientos asociados a la idea de “mujer”, en esa línea, Andrade País (2019) enfatiza en que estos permiten “«desnaturalizar» lo femenino para «desencializar» las implicancias que las acciones de las mujeres (re)construyen en/desde sus vínculos con otras mujeres, con los varones, como generación etaria, con la(s) política(s)” (Andrade País, 2019, p. 355). La autora añade que este enfoque propone una mirada que cuestiona cómo se ha construido el conocimiento: generado e invisibilizado por otros, en una necesidad de tensionar, cuestionar y reconstruir las epistemologías locales en donde el primer paso es la reformulación de los conceptos, uno de ellos el de la “mujer”.

La construcción de currículos universitarios desde ópticas que abordan temas de diversidad ha sido uno de los retos más grandes de los feminismos descoloniales en la pedagogía. Su búsqueda por romper con los tejidos tradicionales de la educación los ha llevado a replantearse la forma en la que se imparte el conocimiento, desde qué visiones y para quién. Entre los aportes que estos brindan a esta lucha, destacan Bolla y Rocha (2022) la transdisciplinariedad como motor para mostrar aquellas epistemologías que han sido invisibilizadas dentro del ámbito académico, al igual que la crítica hacia cómo los conocimientos están contruidos desde lógicas patriarcales y que como menciona Páez (2021) se hace necesario profundizar en la revisión de los contenidos que continúan reproduciendo miradas de violencia misógina y heteronormativa. De igual forma, Páez sostiene que uno de los aportes que brinda la ética del cuidado feminista es la de generar apertura y atención a la responsabilidad por el/la otra/o, a partir de nuevas formas de concepción de lo corporal y de nuevas formas de diálogo que permitan construir experiencias desde el respeto y la diversidad en el aula (Páez, 2021).

Enrico y Castro (2021) por su parte, agregan que uno de los aspectos a tomar en cuenta es la mirada que brindan los feminismos del sur —y descoloniales— a la búsqueda de la identidad de género de las mujeres del sur ya que estos les aportan la cualidad de ver desde y hacia sus condiciones propias en relación a saberes específicos y prácticas liberadoras. De esta manera, estos feminismos asisten a la comprensión de la multiplicidad de discursos que existen en donde se nombran las opresiones que han vivido las mujeres (y personas LGTBIQ+) a lo largo de la historia. Es de hecho ahí donde los feminismos descoloniales contribuyen a la pedagogía puesto que estos van al encuentro de formas

para impactar y transformar la pedagogía mediante cuestionamientos a lo universal, de ahí que las contribuciones radican en transitar hacia formas más solidarias de comunidad y de igualdad para construir espacios con canales abiertos de comunicación de saberes (Enrico y Castro 2021).

Las contribuciones desde el espacio colombiano -aunque de forma más discreta- son de suma importancia para la creación de una nueva educación en perspectiva feminista descolonial. Como lo hace notar Anctil Avoine (2019) uno de los primeros aportes que ofrecen las pedagogías feministas descoloniales es la de la resignificación y construcción de espacios y saberes tanto en el aula de clase como fuera de esta. Al mismo tiempo, estas muestran que, al contrario de lo que el feminismo hegemónico ha planteado, se debe “vivir el feminismo en diferentes geografías trabajando desde la corporeidad, la intersubjetividad y la ‘pluriversalidad epistemológica’” (Anctil Avoine, 2019, p. 7). Adicional a esto, aportan una nueva forma de análisis desde la desaprensión de estructuras patriarcales y racistas que fueron heredadas del sistema moderno en la colonialidad de género al cuestionar los privilegios que suceden dentro de las academias y así poder ir construyendo un cuestionamiento constante sobre la forma en la que se aprende dentro y fuera de lo académico.

Los feminismos descoloniales abren la posibilidad de crear espacios interculturales de cuestionamiento constante a las relaciones de poder jerárquico y eurocéntrico que impera dentro de la educación formal establecida desde el reconocimiento y la producción de conocimiento desde lo comunitario, lo que implica -destacan autoras- dialogar con subjetividades, experiencias, miradas e interpretaciones culturales diversas que efectúen procesos desontologizadores (Espinosa et al, 2013).

La resignificación de las verdades naturalizadas por la educación tradicional es pieza fundamental dentro de la construcción de pedagogías feministas descoloniales, sintetizado por Espinosa, Gómez, Lugones y Ochoa:

(...) Una pedagogía feminista descolonial no puede sino buscar por sobre todas las cosas el desarrollo de la capacidad de (re) pensar el mundo y cuestionarlo todo(...) Es una pedagogía que contribuye al desarrollo de un punto de vista nuevo a partir de una revisión de los puntos de vistas asumidos colectivamente, para encontrar aquellos imbuidos de razón colonial e imperial (Espinosa et al, 2013, p. 412).

Reconocer las diferencias en la educación, destacan Prado, Martín y García, es parte sustancial en la transformación de los preceptos tradicionales, así como la visibilización de las relaciones de poder que continúa perpetuando la lógica patriarcal con el fin de proponer alternativas tanto en la formación docente como en las verdades que han sido impuestas, “reaprender a ser mujeres, hombres y ciudadanos/as descolonizados/as” (2019, p. 2106).

CONSIDERACIONES FINALES

Trazar un nuevo rumbo educativo en un espacio que ha estado a la sombra de imposiciones externas no es tarea fácil. Desde los años ochenta, en América Latina, se vienen gestando movimientos de problematización de los discursos hegemónicos y eurocéntricos adiestrados por occidente, cuestionando sus lógicas raciales, étnicas, coloniales, misóginas y antropocéntricas; al mismo tiempo que buscan reivindicar aquellos discursos que habían sido invisibilizados por la misma lógica moderno/colonial.

La manifestación de los movimientos de mujeres indígenas y afrodescendientes puso en evidencia el carácter racista y discriminatorio de los discursos feministas blanco-burgueses. Y, aunque el proceso ha sido lento —lo que no le resta importancia— hoy estamos, como mencionan algunas autoras, en la capacidad de enunciar un feminismo descolonial gracias a estos antecedentes (Espinosa *et al*, 2014) puesto que sin la irrupción de estos movimientos que precisaron la necesidad de tener un pensamiento propio y una política diferente que se encaminara a una nueva configuración social, hoy la agenda feminista latinoamericana seguiría arrastrando la herencia colonial.

La búsqueda por reestructurar la educación en Latinoamérica se nos presenta como necesaria y urgente, y los aportes que los feminismos descoloniales han venido trabajando nos brindan herramientas para luchar por ese cambio. Dado que al no ser un movimiento homogéneo, es decir, no hay un solo feminismo descolonial, las contribuciones que brindan son diversas y ayudan a enriquecer la crítica.

Este trabajo presenta algunos aportes que se encontraron en los metabuscadores más frecuentados en el continente, resultando que solo 9 de los 222 artículos encontrados, hablaban específicamente de aportes de los feminismos descoloniales a la pedagogía, el resto se centraban en ambos aspectos (feminismos descoloniales y pedagogía) por separado lo que indica que en conjunto es aún un campo no muy difundido. Asimismo, podríamos preguntarnos por qué en algunos países como Chile y Argentina hay más esfuerzos por visibilizar estas cuestiones que en el resto. Y es que, a pesar de que existan contribuciones a la crítica por parte de instituciones superiores como el mini curso que ofreció la Universidad de los Andes en Colombia titulado “¿Cuáles son los aportes de los feminismos descoloniales y el postdesarrollo para pensar respuestas a las desigualdades y crisis?” o la Seminario de Feminismos del Abya Yala que ofrece la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, llegar a estos es, muchas veces, complicado si se está en un contexto externo, por eso la creación de artículos de divulgación es la forma más sencilla y factible para aprender de un tema.

Por supuesto que son aspectos que tenemos que seguir planteando puesto que los feminismos descoloniales tienen todavía mucho que aportar a la construcción de una nueva educación en el continente latinoamericano. En este sentido, las revisiones sistemáticas al recopilar y sintetizar la información, aportan piezas clave para la producción

de nuevas investigaciones que renueven el estado de algún tema en específico. En lo que concierne a este trabajo, aspiramos a contribuir con la difusión de los aportes que brindan los feminismos decoloniales a la pedagogía con la intención de continuar e innovar los estudios sobre estos temas.

No cabe duda que todavía hay mucho por hacer, reconocer los aportes que brindan los feminismos descoloniales es apenas la tarea principal, aún tenemos que explorar la forma de introducir estos conocimientos a la creación de un nuevo espacio educativo para que se produzcan conocimientos más cercanos y más justos con los contextos que conforman las comunidades (Espinosa *et al*, 2013) ya no desde una mirada que discrimina: racista y patriarcal como la de la colonialidad o totalizante como la de los feminismos blanco-burgueses hegemónicos, sino justamente desde un espacio que critique estas formas desde el diálogo, el entendimiento y la valorización de otras formas de conocer.

REFERENCIAS

- Anctil Avoine, Priscyll. (2019). Transitando lo cotidiano: método autobiográfico en estudios de género en Bucaramanga, Colombia. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (52), 1-19. doi: [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2019\)0052-006](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2019)0052-006)
- Bolla, Luisina y Rocha, María Milagros. (2022). Epistemologías y pedagogías de la visibilidad: Una aproximación crítica a los sesgos sexo-genéricos y coloniales del conocimiento académico. *Saberes Y prácticas. Revista De Filosofía Y Educación*, 7(1), 1–13. doi: <https://doi.org/10.48162/rev.36.054>
- Dussel, Enrique. (1992). 1492. *El encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la Modernidad*. Madrid: Nueva Utopía.
- Enrico, Juliana y Castro, Alejandra. (2021). Género, feminismos y pedagogías de frontera: aportes críticos al espacio educativo. *Pedagogía y Saberes*, (54), 155-170 doi: <https://doi.org/10.17227/pys.num54-10636>
- Espinosa, Yuderky; Gómez, Dian; Lugones, María y Ochoa, Karina. (2013). Capítulo 12. Reflexiones pedagógicas en torno al feminismo descolonial. Una conversa en cuatro voces. En: Walsh, Catherine (Ed.) *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Tomo I*, (pp, 403-442). Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Espinosa, Yuderky; Gómez, Diana y Ochoa, Karina. (2014). Introducción. En: Espinosa, Yuderky; Gómez, Diana y Ochoa, Karina., (Ed.) *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*, (pp, 13-40). Popayán: Editorial del Cauca.
- Gargallo Celentani, Francesca. (2014). *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y Proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en Nuestra América*. Ciudad de México: Editorial Corte y Confección.
- Hernández Morales, Iris. (2020). Hacia un currículum feminista decolonial. *Nomadías*, (28), 43–63. Recuperado a partir de <https://nomadías.uchile.cl/index.php/NO/article/view/57452>
- Hipólito Ruiz, Natalia, & Martínez Martín, Irene. (2021). Diálogos entre el Buen Vivir, las Epistemologías del Sur, el feminismo decolonial y las pedagogías feministas. Aportes para una educación transformadora. *Estudios Avanzados*, (35), 16-28. doi: <https://doi.org/10.35588/estudav.v0i35.5321>

- López Rodríguez, Juan Vicente. (2018). Convergencias, divergencias y posicionamiento entre lo decolonial, lo descolonial y lo poscolonial desde miradas feministas del Sur. *Analéctica*, 5(31), 1-6. doi: <https://doi.org/10.5281/zenodo.4408518>
- Medina Martín, Rocío. (2018). Feminismos periféricos, Feminismos-otros: una genealogía feminista decolonial por reivindicar. *Revista Internacional De Pensamiento Político*, 8, 53–79. Recuperado a partir de <https://www.upo.es/revistas/index.php/ripp/article/view/3658>
- Millán, Mária. (2014) Introducción. Más allá del feminismo, a manera de presentación. En: Mária Millán (Coord.), *Más allá del feminismo: caminos para andar* (pp. 9-14). México, D. F.: Red de Feminismos Descoloniales.
- Páez, Florencia María. (2021). Perspectiva de género y formación docente en tiempos de cambios (Córdoba, Argentina). *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 18(1), 1-28. doi: <https://doi.org/10.15517/c.a.v18i1.45576>
- País Andrade, Marcela A. (2019). Aportes de las epistemologías decoloniales a una etnografía de políticas socioculturales en mujeres jóvenes. *Tabula Rasa*, (31), 347-360. doi: <https://doi.org/10.25058/20112742.n31.14>
- Paredes, Julieta. (2013). *Hilando fino. Desde el feminismo comunitario*. México: Cooperativa El Rebozo.
- Paz Ruiz, Denise Soledad. (2021). Encarnar el conocimiento. Aproximaciones a las contribuciones epistemológicas de los feminismos descoloniales en el campo de las Ciencias Sociales. *Crítica Y Resistencias. Revista De Conflictos Sociales Latinoamericanos*, (13), 1-11. Recuperado a partir de <https://www.criticayresistencias.com.ar/revista/article/view/213>
- Ramos Pardo, Francisco Javier; Martínez Martín, Irene; Blanco García, Monserrat. (2020). Sentido de la educación para la ciudadanía desde pedagogías feministas, críticas y decoloniales. Una propuesta para la formación del profesorado. *Revista Izquierdas*, núm. 49. pp. 2103-2125. doi: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492021000100204>
- Troncoso Pérez, Leyla; Follegati, Luna y Stutzin, Valentina. (2019). Más allá de una educación no sexista: aportes de pedagogías feministas interseccionales. *Pensamiento Educativo, Revista De Investigación Latinoamericana (PEL)*, 56(1), 1–15. doi: <https://doi.org/10.7764/PEL.56.1.2019.1>
- Trujillo-Cristoffanini, Macarena, y Contreras-Hernández, Paola. (2021). Cuestionando imaginarios sexistas a través de prácticas pedagógicas transformadoras. *Revista Izquierdas*, 50(15). 2405-2426. doi: <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-50492021000100215>
- Walsh, Catherine. (2023). *Agrietar la Uni-versidad. Reflexiones interculturales y decoloniales por/para la vida*. México, Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 22A Qro y Lengua de Gato Ediciones.